



Leopoldo Vega Franco, la *Revista Mexicana de Pediatría* y el heroísmo

Javier Mancilla-Ramírez^{1,*}

¹ Editor, *Revista Mexicana de Pediatría*.

Me dijo Juanita: “No seas malo y acompáñame a mi entrevista, ni cuando hice el examen nacional para la residencia me sentía tan nerviosa; mira nomás cómo me sudan las manos. No todos los días tienes la oportunidad de que te reciba el doctor Vega Franco en el Hospital Infantil de México. Tú, porque ya pasaste el susto de que te entrevistaran Torregrosa, Romeo y Santos, tres inquilinos del Olimpo juntos, pero yo siento que voy a ver a Júpiter; no podría sentir más angustia. Si el doctor Leopoldo me acepta, seré una de las mejores pediatras con especialidad en gastro y nutrición; vas a ver que sí, y en un descuido publicaré mi tesis en el Boletín del Hospital Infantil o en la **Revista Mexicana de Pediatría**... ¿Qué? ¡No te rías! ¿Cuánto apuestas a que si me acepta? Y camínale, que no sé cómo llegar a su oficina...”

El mensaje editorial del doctor Véliz Pintos en este número de la **Revista Mexicana de Pediatría** nos habla del heroísmo del personal de salud del Hospital Materno Infantil de Cuajimalpa en la Ciudad de México durante un evento trágico y catastrófico por la explosión de una pipa de gas y nos invita a reflexionar en los valores y la valía de la solidaridad humana. El 29 de enero de 2015 por la mañana se produjo este terrible accidente que destruyó el edificio de ese hospital y costó la vida de al menos cinco personas y ocasionó más de

60 heridos. Entre los muertos se cuentan la enfermera Mónica Orta, quien se negó a abandonar el hospital por rescatar bebés, al igual que el camillero Jorge Luis Tinoco, quien falleció nueve días después. Pero también hubo historias como la del vigilante Liborio Vélez Morán, quien sufrió quemaduras de tercer grado por quedarse fuera de su turno a rescatar heridos y la del “niño topo” Jonathan Tobón, quien colaboró en varios rescates de niños y adultos atrapados en la explosión. Cuentan varios testigos que los primeros rescatistas fueron niños de primaria y secundaria que por allí pasaban, antes de que los bomberos llegaran. No me puedo resistir a llamarles “niños héroes de Cuajimalpa”.

En 1991, después de haber sido por casi 25 años el Jefe del Departamento de Gastroenterología y Nutrición del Hospital Infantil de México, el doctor Leopoldo Vega Franco se hizo cargo de la **Revista Mexicana de Pediatría** como Editor, responsabilidad en la que tiene casi 25 años también. Con motivo de la celebración de los 80 años de la **Sociedad Mexicana de Pediatría**, en 2010, el doctor Vega Franco escribió en el libro *Ecos de nuestra historia. El futuro del niño* algunas de sus experiencias como Editor, destilando con orgullo la misión clínica de la Revista y su consistencia como la más antigua publicación médica pediátrica del país. Fundada en 1930 y publicada ininterrumpidamente desde entonces por la **Sociedad Mexicana de Pediatría**. Don Leopoldo fue claro en dar un mensaje directo e incuestionable: “El mensaje que quiero transmitir es que no se pierda el interés por todo aquello que vaya en pro de los niños... Es mal pediatra aquel que, sabiendo toda la ciencia de las enfermedades, no conoce a un niño.”

Muchas semblanzas se han hecho y muchas más se harán de Leopoldo Vega Franco, el pediatra, el maestro

* **Correspondencia:** JMR, javiermancilla@hotmail.com

Conflicto de intereses: El autor declara que no tiene.

Citar como: Mancilla-Ramírez J. Leopoldo Vega Franco, la *Revista Mexicana de Pediatría* y el heroísmo. *Rev Mex Pediatr* 2015; 82(1):36-37.

[Leopoldo Vega Franco, the *Revista Mexicana de Pediatría* and the heroism.]

Financiamiento: Sin apoyo financiero público ni privado.

en salud pública y en nutrición, formador de pediatras, gastroenterólogos y nutriólogos, tutor de maestría y doctorado, académico, docente e investigador, pero hoy yo sólo me atrevo a decir que su verdadero apostolado lo encontró el maestro en su labor editorial. El legado continúa, pues ahora como Director Emérito de la **Revista Mexicana de Pediatría** él seguirá ejerciendo sus dotes de líder académico directo e incuestionable y, quienes tenemos ahora la fortuna de colaborar con él y dar seguimiento a su fructífera aportación vital, tendremos también la suerte de abreviar de su sabiduría y contagiarnos de su pasión por la difusión del conocimiento.

Pues sí, Juanita, eres una gran pediatra y mejor gastroenteróloga y nutrióloga. Yo, que ya te conocía, te conozco como un ser generoso y noble. Ahora, a la distancia, te reconozco como una mujer inteligente y sabia, a quien llevé un día a la oficina de tu maestro para que te cambiara la vida. Ese mismo maestro ha

inducido la metamorfosis de muchos pediatras y médicos que atienden neonatos, niños y adolescentes, a través de los valores de la solidaridad humana. Con la pasión que le nace de la convicción de conocer y hacer conocer la dimensión del niño, ha llevado y seguirá llevando a los lectores de la **Revista Mexicana de Pediatría** a mejores cambios de estación en el camino del conocimiento.

Al aceptar la invitación del doctor Remigio Véliz para reflexionar sobre la solidaridad, me parece inobjetable reconocer el heroísmo del doctor Vega Franco como uno de los líderes auténticos de la pediatría mexicana.

*[Aprovecho para expresar mi mayor reconocimiento y respeto a la **Sociedad Mexicana de Pediatría**, a la par de mi agradecimiento a la mesa directiva actual por conferirme el alto honor de invitarme a participar en el cuerpo editorial de su prestigiada **Revista Mexicana de Pediatría**.]*